



PRÓLOGO

Las fuerzas armadas se han visto debilitadas por muchos años en América Latina porque han estado aisladas de las sociedades a las cuales proveen el bien público de la defensa nacional. Este aislamiento y debilidad ha tenido un impacto extremadamente negativo en las instituciones militares de la región, los soldados profesionales que sirven en ellas y los sistemas políticos que defienden. Instituciones militares fuertes consistirían en profesionales bien entrenados y bien pagos desempeñando misiones de defensa críticas para su seguridad nacional y esencial para sus políticas exteriores. En su lugar estas fuerzas debilitadas y aisladas a menudo desempeñan una mezcla de tareas militares y no militares con impacto poco constructivo para el resto de sus sistemas políticos o para los ciudadanos individualmente. Los profesionales militares latinoamericanos servirían mucho mejor si la importancia de sus misiones esenciales fueran claramente entendidas por los ciudadanos de sus países. Sólo entonces podrían ser establecidas políticas de defensa nacional que proveyeran paga y material apropiados para los profesionales de la defensa de la región.

Este progreso es esencial para la construcción de instituciones, la cual es central para el fortalecimiento de la democracia en los sistemas políticos de la región. En efecto, esto es particularmente importante porque, en cada nación del hemisferio occidental, las fuerzas armadas son la institución más grande y mejor organizada del Estado. Para alcanzar un progreso en la democracia en América Latina, es esencial entonces profundizar la institucionalización de sus fuerzas armadas. Esta institucionalización avanzará si los ciudadanos y sus representantes son conscientes de las necesidades de la defensa y de la política exterior desempeñada en su nombre por las fuerzas armadas de la nación y los requerimientos de material necesarios para realizarlas. Para que esto suceda los representantes electos deben ser capaces de emitir votos informados sobre el presupuesto militar, sus asesores deben saber cómo leer e interpretar las estadísticas sobre las que están basados, y el sector privado y las organizaciones de la sociedad civil deben tener la capacidad de reever y monitorear esos presupuestos.

Con la publicación de El Presupuesto de Defensa en América Latina, RESDAL ha realizado una importante contribución a este esfuerzo. Este volumen describe los contextos político y técnico en los que los presupuestos de defensa necesitan ser interpretados; explica por qué la transparencia presupuestaria es tan importante para la gobernabilidad y la democracia política. Explica los ciclos a través de los cuales se construyen los presupuestos; las categorías a través de las cuales están expresados; preguntas básicas para hacer cuando se examina el presupuesto militar; cómo las organizaciones pueden monitorear los presupuestos militares; y dónde se puede encontrar la información sobre presupuestos militares.

Formada en 2001 como una red de académicos y especialistas interesados en la profundización de la institucionalización de la defensa y la seguridad en el hemisferio, RESDAL ha ayudado a aquellos que pertenecen a la Red a estar en contacto y a responder preguntas críticas surgidas en su trabajo diario. La publicación de este libro extiende directamente las habilidades de los miembros de la Red a los ciudadanos en los sistemas políticos de los que son parte. RESDAL debe ser felicitada por esta aplicación práctica de las habilidades de sus miembros. Es mi deseo que sea ampliamente utilizada por los ciudadanos y las organizaciones de la sociedad civil a lo largo del hemisferio. El resultado sería el fortalecimiento de la profesionalización de las fuerzas armadas en los países de la región y un correspondiente fortalecimiento de la democracia en esos países.

Louis W. Goodman, Dean and Professor
School of International Service,
American University, Washington, D.C.,
Diciembre 2004